

Catecismo 1324 - 1327 LA EUCARISTIA

Fuente y culmen de la vida eclesial

2007

Mons. JOSE IGNACIO MUNILLA

Un cordial saludo a todos los oyentes de Radio María. Un día más, con la Gracia del Señor, proseguimos el comentario del catecismo de nuestra madre la Iglesia.

Punto 1324:

La Eucaristía es "fuente y culmen de toda la vida cristiana" ([LG](#) 11). "Los demás sacramentos, como también todos los ministerios eclesiales y las obras de apostolado, están unidos a la Eucaristía y a ella se ordenan. La sagrada Eucaristía, en efecto, contiene todo el bien espiritual de la Iglesia, es decir, Cristo mismo, nuestra Pascua" ([PO](#) 5).

Como tantas veces hace el catecismo, toma textos literales del concilio Vaticano II.

La Eucaristía es "fuente y culmen de toda la vida cristiana"; es como decir: **Cristo es la cumbre, todo viene del El, Él es el "Alfa y la Omega".**

Eso mismo decimos de la Eucaristía: **fuente y cumbre**": de allí viene todo y hacia allí va todo.

Todo lo que tiene la Iglesia tiene su **fuelle en la Eucaristía**. Si no bebemos de ella no tenemos la vida de Cristo en nosotros. Los santos se han alimentado de la Eucaristía; es más: eran conscientes que sin ella no eran nada: *nada somos sin la Gracia de Cristo: "El que no come mi cuerpo y bebe mi sangre no tiene vida eterna en él"*.

En nuestra cultura y también en los ambientes eclesiales, tantas personas piensan que una cosa son "las acciones sociales", y otra cosa es el "culto, las liturgias", de las que se sienten lejos; y no tienen la experiencia de que de la "*Eucaristía se alimentan*", para poder hacer esas acciones sociales.

¡Qué triste apostolado, aquel que no parte de la Eucaristía!, es más: es que no es ni apostolado, que es buscarse a sí mismo.

Cuando hacemos "cosas" en un activismo con afán: reuniones, organigramas, preparaciones, informes... (Hablamos dentro de la Iglesia); si todo eso no lo hemos hecho nacer de la Eucaristía, y no tiene su fuente en la Eucaristía; al final todo eso se queda en "*papel mojado*".

Lo que no se alienta en Cristo, como su fuente, tiene el peligro de ser ideología.

La Eucaristía es culmen de toda la vida cristiana, porque todo lo que hacemos debe de ser hecho con la **finalidad de dar Gloria a Dios**.

El propósito no es que "*las cosas me salgan bien, que tenga éxito, que los demás me reconozcan...*"; sino que las cosas deben de ser hechas para buscar la Gloria de Dios. Por cierto: ***que la Gloria de Dios es el bien del hombre.***

Cuando en la Eucaristía decimos: "***Por Cristo con Él y en Él, a Ti Dios Padre omnipotente***", nos está enseñando como debemos de actuar: *Todas las obras que haces en esta vida, tienen que tener a Cristo como fuente y como fin: **Todo fue creado por Él y para Él.***

Aquel salmo que dice: *¿Cómo le pagare al Señor todo el bien que me ha hecho?: **Azare la copa de la salvación invocando su nombre.***

Celebrar la Eucaristía es dar gracias y Gloria a Dios por todo lo que hacemos.

Es más: si estoy llamado a dar Gloria a Dios en medio de mis fracasos humanos (que puede ocurrir; porque la Gloria de Dios no se identifica con los éxitos humanos). Pues bendita Gloria que pasa por mis fracasos personales.

Hay una razón más que explica esto de que la Eucaristía sea fuente y cumbre; y es que los demás sacramentos y los demás ministerios eclesiales y todas las obras de apostolado, **están unidos a la Eucaristía y se ordenan a ella.**

La diferencia que hay entre la Eucaristía y los demás sacramentos, y es que es los demás sacramentos **CRISTO ACTUA**, pero en la Eucaristía **CRISTO ESTA**, sustancialmente presente, y porque ESTA, ACTUA en los demás sacramentos: "***Estaré con vosotros hasta el fin del mundo***".

Tal y como dice este punto: **Los demás sacramentos, como también todos los ministerios eclesiales y las obras de apostolado, están unidos a la Eucaristía y a ella se ordenan.**

Por ello no una mera costumbre que la Iglesia celebre la Eucaristía en sus actos eclesiales. Y aunque no es estrictamente necesario, pero sí que procura celebrar los demás sacramentos dentro de la Eucaristía, si es posible.

Por poner un ejemplo: *Los demás sacramentos son como las "manos de Cristo que actúa", pero en la Eucaristía no solo son las "manos", sino que es **Todo Él.***

Por eso es bueno que los cristianos hagamos un examen de conciencia cuando comulgamos: "**¿Soy consciente que estoy recibiendo la fuente de mi vida cristiana?, ¿soy consciente que desde ahí puedo**

decir: "que el Señor lleve las riendas de mi vida... que no viva yo, que sea Cristo quien viva en mí...?, ¿Soy consciente de que la Eucaristía es darle a Él la iniciativa de mi vida...?"

Porque hay dos maneras de vivir la vida: "Yo hago, organizo, planeo mi vida..., soy yo el protagonista de mi vida; y luego voy a la Santa Misa y pido que Dios me ayude a llevar adelante "mi plan". Y comulgo mal.

La otra manera es decir: "Señor lleva tu mi vida, conduce tu..."

Este es el acto de fe ante la comunión. Porque si "del Señor venimos y a El volvemos", lo lógico es que sea El, el que nos conduzca, y que nosotros nos dejemos conducir por El.

Punto 1325:

La comunión de vida divina y la unidad del Pueblo de Dios, sobre los que la propia Iglesia subsiste, se significan adecuadamente y se realizan de manera admirable en la Eucaristía. En ella se encuentra a la vez la cumbre de la acción por la que, en Cristo, Dios santifica al mundo, y del culto que en el Espíritu Santo los hombres dan a Cristo y por él al Padre" (Instr. *Eucharisticum mysterium*, 6).

La Eucaristía "**Significa y realiza la comunión de vida con Dios y la unidad del pueblo de Dios.**"

Quiere decir que no únicamente es un símbolo o un signo de; sino que lo efectúa:

La Eucaristía hace **realmente presente a Jesús.**

De hecho la Iglesia siempre ha rechazado esas afirmaciones que dicen que la Eucaristía es un mero signo. Algunos teólogos, de una manera errónea, han hablado de la "*tran-significación*" que es un *cambio de signo*. Que el pan, antes de la Eucaristía es un alimento del cuerpo, después de la Eucaristía es un "alimento del alma".

La cuestión es que "**no significa otra cosa**"; sino que ese pan ya no es pan, en él está realmente presente el Cuerpo de Cristo.

Es que además, cuando uno comulga se está teniendo una **unión con Dios; no hay otro momento donde el hombre pueda tener más intimidad con Dios que en el momento de la comunión.**

Esta palabra de "**común-unión**", clarifica muchas cosas; en primer lugar es la común-unión con Dios; y solamente el cielo podrá superar ese grado de comunión que podemos tener aquí al celebrar la Eucaristía.

Y además dice que "**realiza la unidad del pueblo de Dios**". Que comulgar es realizar la unión entre nosotros. **Comulgar es unirse más a tu prójimo.**

Tantos momentos en que hemos sentido esa "común-union" con personas que a lo mejor no conocíamos de nada, peor como estamos unidos a Cristo nos hemos sentido **plenamente hermanos: esa es la "común-unión en Cristo.**

Cuando se da una distancia entre nosotros es porque no sacamos de la Eucaristía todo el fruto que debíamos de sacar: *celebrar la Eucaristía es salir reconciliados con nuestro hermano.*

Dice este punto:

En ella se encuentra a la vez la cumbre de la acción por la que, en Cristo, Dios santifica al mundo, y del culto que en el Espíritu Santo los hombres dan a Cristo y por él al Padre"

Que confluyen a la vez dos corrientes: la ascendente y la descendente.

En la corriente descendente se da el camino que Dios ha seguido para salir al encuentro de los hombres. *Dios siempre se ha abajado, hasta llegar a la Encarnación de Jesucristo; ha salido al encuentro de su pueblo. Y la cumbre de ese acercamiento al hombre es la Eucaristía.* Es el último paso que Dios ha dado para encontrarse con el hombre.

En la corriente ascendente La Eucaristía es la cumbre de ese proceso del hombre en la búsqueda de Dios; del hombre que busca el sentido de su vida.

El hombre, antes de que Dios se revelara en la Encarnación, ha buscado el sentido de su vida, el "**¿de dónde, para que y por qué vivo?**", son preguntas que el hombre ha intentado responderse, y ha buscado en los cielos, en las montañas...

Pues la cumbre de esa búsqueda es la Eucaristía.

Por eso decimos que **en la Eucaristía está el culto perfecto que el hombre puede dar a Dios.**

Punto 1326:

Finalmente, por la celebración eucarística nos unimos ya a la liturgia del cielo y anticipamos la vida eterna cuando Dios será todo en todos (cf 1 Co 15,28).

1 Corintios 15, 28:

- 27 *Porque = ha sometido todas las cosas bajo sus pies. = Más cuando diga que «todo está sometido», es evidente que se excluye a Aquel que ha sometido a él todas las cosas.*
- 28 *Cuando hayan sido sometidas a él todas las cosas, entonces también el Hijo se someterá a Aquel que ha sometido a él todas las cosas, para que Dios sea todo en todo.*

Lo que quiere decir es que la finalidad de toda la vida es que todo sea sometido en Cristo.

Ahora vemos que el hombre no ejerce su señorío sobre todas las obras creadas; sino que las obras creadas "poseen al hombre".

Cuando el hombre, en vez de utilizar del dinero para dar Gloria a Dios, es *poseído por la ambición del dinero, de tal modo que el hombre no es señor del dinero.*

O En vez de que seamos señores de "nuestra corporalidad" y que todo el cuerpo (instintos, pasiones...) lo pongamos al servicio de la Gloria de Dios; lo que vemos es que ocurre lo contrario, y es que las pasiones se adueñan de nosotros que no somos señores de nosotros mismos, sino que nos dejamos arrastrar por las pasiones. Y así tantos ejemplos.

La sagrada Escritura, promete que al final **todo será sometido en Cristo: Todo es vuestro, vosotros de Cristo y Cristo de Dios.**

Que celebrar la Eucaristía es remarcar que todas las cosas han sido creadas en Cristo y para Cristo, y que hombre está llamado a ser "**dueño y señor, y no esclavo para Gloria de Dios Padre.**

La única manera de ser dueño y señor de todas las obras creadas es la de ser al mismo tiempo "**siervo de Cristo**". Porque cuando uno no es siervo de Cristo termina siendo esclavo de las cosas creadas.

ES que las criaturas, a veces son un obstáculo para llegar al Creador; cuando lo que realmente tiene que ser es que las criaturas sean un camino para llegar al Creador.

Es que las criaturas están ordenadas hacia El:

Cuando hayan sido sometidas a él todas las cosas, entonces también el Hijo se someterá a Aquel que ha sometido a él todas las cosas, para que Dios sea todo en todo.

Dice este punto que con la Eucaristía **anticipamos la vida eterna.**

En primer lugar porque en el cielo tiene lugar la perfecta Glorificación de Dios, y a la Eucaristía vamos a dar Gloria a Dios.

No olvidemos que nuestra liturgia de la Eucaristía "**participa de una liturgia celestial**". Que en torno a ese altar están millones de Ángeles, junto con todos los santos.

Es el libro del Apocalipsis el que nos ayuda para entender esto.

No se trata, pues, de un mero rito, sino que se trata de una "unión": **Cristo que es el perfecto glorificador de Dios Padre, esta también aquí en el tiempo, a través de su presencia sacramental sigue glorificando a Dios Padre.**

Es verdad que podemos ser un poco egocéntricos, y vamos a la Eucaristía con nuestras cosas y con nuestros problemas: "*Señor te pido que de cures mis dolencias, que me soluciones el problema del dinero...*"

Es verdad que el señor comprende nuestra indigencia y nuestra debilidad; pero tenemos que intentar que la Eucaristía no sea un "yo, y yo, y yo...", que procuremos que nuestra vida espiritual sea un "yo → tu". **A Él le doy la Gloria.**

En la Eucaristía le damos la Gloria a Dios y nos unimos a la liturgia celestial.

Punto 1327:

En resumen, la Eucaristía es el compendio y la suma de nuestra fe: "Nuestra manera de pensar armoniza con la Eucaristía, y a su vez la Eucaristía confirma nuestra manera de pensar" (San Ireneo de Lyon, *Adversus haereses* 4, 18, 5).

Esta expresión de San Ireneo es mejor leerla un par de veces:

**Nuestra manera de pensar armoniza con la Eucaristía,
y a su vez la Eucaristía confirma nuestra manera de pensar**

No se trata de que Dios me "confirme" a mí; que es un riesgo siempre: *que busquemos en Dios que nos confirme nuestro pensamiento, Que Dios me dé la razón..*

En la Eucaristía busco "**mi adecuación con Cristo**", que la Eucaristía armonice mi pensamiento.

"Cristificarse" es ver las cosas bajo los ojos de Jesucristo.

Dicho de otra forma; no se trata de que Dios este de acuerdo conmigo, sino de que **yo esté de acuerdo con Dios.**

Y en esa medida la Eucaristía confirmara mi forma de pensar, me alienta en mi camino.

Si hacemos de la Eucaristía una búsqueda de Dios y de su voluntad; curiosamente, luego, lo que sentimos es que Jesús sale a nuestro encuentro y nos confirma y nos alienta y nos consuela.

Lo dejamos aquí.